

Viernes 4

SAN FRANCISCO DE ASÍS, Religioso

Blanco MR p. 807 [839] / Lecc. II p. 859

Desde el día en que encontró al Señor en San Damián, hasta el día en que murió en la Porciúncula, a lo largo de su vida de peregrino con sus hermanos, los Frailes Menores, aquel «poverello» de Asís redujo literalmente su vida a seguir a Jesús con alegría, sencillez, fidelidad a la Iglesia y ternura para todos (1182-1226).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Francisco, el hombre de Dios, dejó su casa, abandonó su herencia y se hizo pobre y desvalido; pero el Señor se hizo cargo de él.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que otorgaste a san Francisco de Asís la gracia de asemejarse a Cristo por la humildad y la pobreza, concédenos caminar tras sus huellas para que podamos seguir a tu Hijo y entregarnos a ti con alegre caridad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

¿Alguna vez en tu vida le has dado órdenes a la mañana o has llegado hasta donde nace el mar?

Del libro de Job 38, 1. 12-21; 40, 3-5

El Señor le habló a Job desde el seno de la tormenta y le dijo: «¿Acaso alguna vez en tu vida le has dado órdenes a la mañana o le has señalado su lugar a la aurora, para que ciña a la tierra por los bordes y sacuda de ella a los malvados; para que ponga de relieve sus contornos y la tiña de colores como un vestido; para que prive a los malvados del amparo

de las tinieblas y acabe con el poder del hombre criminal?

¿Has llegado hasta donde nace el mar o te has paseado por el fondo del océano? ¿Se te han franqueado las puertas de la muerte o has visto los portones del país de los muertos? ¿Has calculado la anchura de la tierra? Dímelo, si lo sabes.

¿Sabes en dónde vive la luz y en dónde habitan las tinieblas?

¿Podrías conducirlos a su morada o enseñarles el camino de su casa? Si lo sabes, es que para entonces tú ya habrías nacido y el número de tus años sería incontable».

Job le respondió al Señor: «He hablado a la ligera, ¿qué puedo responder? Me taparé la boca con la mano. He estado hablando y ya no insistiré más: ya no volveré a hablar». Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL del salmo 138, 1-3. 7-8. 9-10. 13-14ab

R. Condúcenos, Señor, por tu camino.

Tú me conoces, Señor, profundamente: tú conoces cuándo me siento y me levanto, desde lejos sabes mis pensamientos, tú observas mi camino y mi descanso, todas mis sendas te son familiares. R.

¿A dónde iré yo lejos de ti? ¿Dónde escaparé de tu mirada? Si subo hasta el cielo, allí estás tú; si bajo al abismo, allí te encuentras. R.

Si voy en alas de la aurora o me alejo hasta el extremo del mar, también allí tu mano me conduce y tu diestra me sostiene. R.

Tú formaste mis entrañas, me tejiste en el seno materno. Te doy gracias por tan grandes maravillas; soy un prodigio y tus obras son prodigiosas. R.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Sal 94, 8

R. Aleluya, aleluya.

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: «No endurezcan su corazón». R. Aleluya.

EVANGELIO

El que me rechaza a mí, rechaza al que me ha enviado.

Del santo Evangelio según san Lucas 10, 13-16

En aquel tiempo, Jesús dijo: «¡Ay de ti, ciudad de Corozáin!

¡Ay de ti, ciudad de Betsaida! Porque si en las ciudades de Tiro y de Sidón se hubieran realizado los prodigios que se han hecho en ustedes, hace mucho tiempo que hubieran hecho penitencia, cubiertas de sayal y de ceniza. Por eso el día del juicio será menos severo para Tiro y Sidón que para ustedes. Y tú, Cafarnaúm, ¿crees que serás encumbrada hasta el cielo»? No. Serás precipitada en el abismo».

Luego, Jesús dijo a sus discípulos: «El que los escucha a ustedes, a mí me escucha; el que los rechaza a ustedes, a mí me rechaza y el que me rechaza a mí, rechaza al que me ha enviado». Palabra del Señor.

REFLEXIÓN

A pesar de haber visto tantos milagros, las ciudades ribereñas del lago de Tiberíades se endurecieron en su incredulidad. Algo que no hubieran hecho algunas ciudades paganas que eran tenidas por modelos históricos y emblemáticos de maldad. Por eso, el juicio de Dios será más severo para estas ciudades galileas, ya que: «Al que mucho se le da, se le exigirá mucho más» (Lc 12, 48). Jesús concluye con un razonamiento basado en el principio de que

«el enviado es igual al que lo envía». Tal es el caso de Él respecto del Padre, y de los apóstoles respecto de Jesús, su ejemplar Maestro.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que, al presentarte nuestros dones, nos preparemos dignamente a celebrar el misterio de la cruz al que san Francisco tan ardientemente se unió. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 5, 3

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por estos santos sacramentos que hemos recibido, concédenos, Señor, que, imitando la caridad y el celo apostólico de san Francisco, experimentemos la eficacia de tu amor y procuremos sin descanso la salvación de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.